MSS (84)

1828

~~Observador D. Vicente Ortega~~

Censor D. Juan Mosacula

5 y 12 de Junio

87 - L. A. - n.º 9

N. 838 —

Leg - 8º

BH MSS 919 (84)

87-4-A-n.º 8 Nº 838

En la sesion literaria del jueves 22 de Mayo ultimo se leyó un observacion del profesor de cirugia y residente en Aranda de Duero D. Vicente Ortega, q.e en extracto es como sigue.

Ant.º Camarero, de estado soltero, de edad 17 años, temperam.to bilioso, ocupado desde su tierna edad en el oficio de labrador no habia padecido mas q.e las enfermed.s propias de la infancia hasta la noche del 14 de Julio de 1821, en que habiendo comido bastante cantidad de ciruelas á medio madurar y bebido bastante agua fué acometido de un dolor cólico, que ocupaba todo el canal intestinal con sensacion incomoda de los riñones, grandes nauseas sin vomitos, vientre timpanizado y contracciones espasmodicas en las articulac.s, q.e le constituian en un estado convulso.

El uso de fomentos emolientes al abdomen, de los baños generales tibios, lavatibas emolientes y emulsion.s gomosas constituyeron el primer socorro facultativo

En el dia 15 como continuasen los mismos síntomas se continuó el uso del baño; y ademas se le administró una tipsana laxante y aplicó un supositorio irritante.

En el dia 3º. se advirtió el pulso bastante alterado, salto de tendones, lengua arida y seca, sed y aumento de dolores en el vientre. Se hicieron sangrias gener.s se continuó con las lavativas, y los baños se usaron en forma de chorro.

Dia 17 y 18 continuaron los mismos síntomas y remedios añadiendose á estos la administracion de los santos Sacramentos

En el 19, en que seguia en el mismo estado, se le dió un semicupio tibio y enemas de vino emetico. En su consecuencia hizo dos deposiciones de vientre de materiales caprinos; y á las seis horas otras dos de un material verde-oscuro y fetido.

El 20 cedieron todos los síntomas, se aumentó la traspiracion, el color se presentaba natural é hizo un sueño de cuatro horas, con el que quedó sosegado y en seguida una deposicion entre cuyos materiales se veian algunas pepitas de ciruela

Muy luego se reprodujeron los dolores al rededor del ombligo y la fiebre; y asi continuó hasta el dia 11, en q.e se observó hasta el 17 casi apirexia p.r la mañana, p.o p.r la tarde horripilac.s á que sucedia calor terminando p.r sudor al amanecer

En el referido dia 17 se presentó al lado izquierdo de la region umbilical un tumor oblongo y complanado, del tamaño de una taza vuelta boca abajo con caracter inflamatorio y fluctuacion profunda oscura. Se le aplicó una cataplasma sinapismada.

El 18 se le aplicó una cantarida.

El día 19 ofrecía una figura piramidal, y se le aplicaron cataplasmas emolientes, con q.e continuó hasta el 24.

En este se verificó la supuración y rotura espontanea del tumor por dos orificios.

Se tuvieron p.r inconvenientes estas dos aberturas y se dilataron ~~incindo~~ cortando el puente q.e las separaba. Ademas se siguió con las cataplasmas emolientes hasta el dia 30.

En este se observó presentarse un cpo. extraño por la abertura, el q.e extraido se vió era un pepita de ciruela. En la tarde del mismo dia salieron otras dos p.s por la abertura, y otras cuatro hasta el dia 34, componiendo el numero total de siete.

Despues se fué cicatrizando la ulcera quedando completam.te curada el dia 43 sin q.e posteriormente haya notado la menor novedad.

Dictamen

Si la experiencia no interrumpida de muchos siglos no hubiera ofrecido multiplicados testimonios de los poderosos y eficaces esfuerzos, que hace la Naturaleza para remover de sí los cuerpos que pueden comprometer la integridad del organismo y regularidad de las funciones, tendriamos uno en el caso presente ### que lo testifica y comprueba.

Este como otros muchos tan inesperados como sorprendentes han puesto á los mas prudentes practicos en

el caso de ser muy circunspectos y aun de aparecer meros espectadores cuando ofreciendose una indicacion equivoca ó dudosa mas puede arriesgarse con la oficiosidad que con una expectante inaccion

El Naturæ molimen del grande Sidenham, el Natura medicatrix de algunos, el Vis vitæ de los modernos y la conservadora de la economía humana de todos es bastante á las veces para ejecutar procedim.tos inaccesibles al poder humano, p.o y lo que es mas, para anular los perniciosos efectos de los auxilios con que indiscretam.te pretende socorrersela.

Examinese con atencion cuanto constituye la observac.n á que se refiere la presente censura y se verán comprobadas las verdades enunciadas.

Un sujeto en la adolescencia, de temperam.to bilioso, no muy propio de la edad, y sin que se hubiese quebrantado su salud desde las enf.s infantiles, ingiere en su sistema digestivo una cierta cantidad de ciruelas á medio madurar y á pocas horas experimenta los efectos conformes á tamaña indiscrecion

La naturaleza del alimento por sí y la asociacion de la semilla y su pericarpio ó sea el hueso del fruto, que se deglutió con aquel, provocaron una excitacion en el sistema digestivo proporcionada á la resistencia, q.e debia ofrecer un material indigesto y sobrecargado de materia extractiva colorante así como á la impresion mecanica

que necesariamente debian ocasionar en las paredes de los organos los ref.dos huesos ó semillas.

Ni los baños gen.s tibios y emulsion gomosa ni los fomentos emolientes al vientre y lavatibas de la misma especie fueron capaces de refrenar los síntomas; con cuyo motivo proponiendose sin duda el profesor facilitar y aun promover la salida de los epos. que pudieran sostener la irritacion del conducto intest.l dispuso la continuacion de los remedios ya dichos añadiendo el uso de la tipsana laxante y un supositorio irritante.

A la verdad que en la fundada sospecha de haber sustanc.s encerradas, que cuando menos mecanicam.te habian de excitar las partes del conducto, q.e ocupaban, parecia indicado un arbitrio, que activando el movim.to peristaltico expulsase aquellas dejando las partes inflamadas ó al menos irritadas, segun lo acreditaban los dolores, en la quietud tan indispensable para la resolucion de las inflamaciones.

Al efecto le ordenó como excitante de la totalidad del tubo intestinal la tipsana y del recto con extension á los intestinos

gruesos el supositorio.

Hallandose la parte excitada y no habiendo se cumplido muy luego los deseos del Profesor esto es, las deyecciones ventrales, era de esperar un acrecentam.to de los fenómenos morbosos, sino como resultado de la irritacion del purgante, nulo en sus efectos, al menos por sucesivos progresos del mismo mal.

Y en efecto al siguiente 3.º de la dolencia se observó mas trastorno en la circulacion sanguinea salto de tendones, aumento de los dolores de vientre y lengua arida.

Para ocurrir á este estado se hicieron sangrias generales, sin q.e se determine el numero y cantidad evacuada, continuandose con los demas remedios.

En igual estado pasó el 4.º y 5.º dia en que se le socorrió espiritualmente

En el 6.º sin separarse el Profesor de la idea de calmar los dolores, p.a lo q.e ordenó un semi-cupio, reiteró la excitacion intestinal valiendose del vino emetico p.a lavatibas: y en el mismo dia se lograron cuatro deposiciones ventrales, dos de excremento duro y en pelotillas parecidas al de las cabras, y las dos restantes de un humor verde-oscuro muy fetido

Como consecuencia de estos procedim.tos

y reiterados se obtuvo en el dia 7.º una dis-
minucion bien marcada en todos los sin-
tomas, humedad en la piel, color natural
y sueño tranquilo de cuatro horas de du-
racion, despues del cual hizo una deposi-
cion, entre cuyos materiales se veian alg.s
pepas de las ciruelas, como viene dicho.

No se habia exonerado el conducto in-
testinal de todo lo q.e le ofendia p.a q.e el ali-
vio anunciado fuese duradero; subsistian
aun cpos. extraños, y tan luego como
se reprodujeron sus impresiones aparecie-
ron los sintomas, que describe el Observa-
dor en el 2.º septenario del mal: p.r los
que, especialm.te p.r el dolor al rededor del om-
bligo y accesiones febriles, que desde el once
se presentaron sin interrupcion hasta el
diez y siete empezando con horripilac.s
vagas p.r la tarde, á q.e sucedia calor ter-
minando con sudores al amanecer, pu-
do con alg.a anticipacion entreverse la su-
puracion, q.e despues se hizo afortunadam.te
manifiesta.

Con efecto un tumor en el lado izq.do de
la region umbilical con fluctuacion
obscura anunció el laudable esfuerzo
de la naturaleza el q.e socorrido en el
mismo dia con un sinapismo, al sig.te
18 con una cantarida y despues de hacer-
se mas prominente con cataplasmas

emolientes se abrió por sí el dia 24.

Impaciente sin duda el Observador por examinar el contenido, y deducir de él con mayor ó menor seguridad el resultado definitivo de la dolencia no se detuvo en ampliar la abertura, q.e pequeña, como suele ser al principio de las roturas espontaneas, no permitia paso á los materiales, q.e alojaba el absceso.

Sin decir el Autor de la censura si salió pus, lo q.e parece probable, ni de q.e naturaleza, manifiesta q.e el dia treinta se abocó un cpo. que extraido p.r las pinzas se halló ser una pepita de ciruela; desde cuyo momento hasta el 34 salieron espontaneamente hasta el numero de siete, resultando complem.te cicatrizada la úlcera en el dia 43 del mal.

El conjunto de los fenomenos, q.e acaban de analizarse comprueban lo expuesto al principio del dictamen

Agoviada una parte del conducto intestinal p.r la presencia de cpos. extraños, q.e ni habian podido digerirse ni podian descender, ya p.r excitar contrac.s espasm.cas del conducto ya p.r haberse desarrollado en el punto q.e ocupaban una flecmasia mucosa, q.e reduciendo la cavidad les dificultaba el paso, ya p.r otro motivo q.e puede sernos desconocido

p.s siendo partes inaccesibles á nros. sentidos externos siempre debe acompañarnos en el examen de un fenomeno morbosos una prudente duda, alterada repito una parte del tubo intestinal, la Naturaleza haría en él lo que la experiencia diaria manifiesta en el tejido celular, tegumentos &a.

La presencia de un cuerpo extraño q.e de continuo obraba sobre los tejidos produjo en ellos sin duda una inflamacion extensiva á todas las membranas, que constituyen el conducto, y progresando del peritoneo intestinal al abdominal adhirió, pegó ó aglutinó la superficie de aquel con las paredes del abdomen asegurando y precaviendo de este modo maravilloso el derramen del pus y caida de las pepitas de ciruela en la mencionada cavidad, á q.e se hubieran sucededido los mas funestos efectos.

Que se verificase asi ó de un modo analogo se infiere por la progresiva expulsion de pus y cpos. extraños desde q.e se amplió la abertura; porq.e no haber ofrecido en este intermedio el paciente (al menos no se dice) sintoma alguno de derramen en la cavidad del vientre y p.r fin por la celeridad con que se cicatrizaron las superficies ulceradas luego q.e la parte quedó exenta de cpos. extraños

La misma benefica Naturaleza nos ofrece casos y no raros de su supremo poder y muy analogos al que presenta el Observ.^r

En preñeces extrauterinas varias despues de la muerte del feto y fundicion de sus partes blandas se han visto aparecer abscesos en las paredes del vientre, y salir p.^r su abertura los restos de aquel, como huesos, cabello y demas q.^e habian resistido la accion del sistema absorvente; y en testimonio de esta verdad sin otras observac.^s me bastará citar la de la joven aragonesa, leyda y discutida en este M.^l Establecim.^to en el curso anterior

A los solos esfuerzos de la misma conservadora de nra. economia se refieren y deben atribuir las traslaciones á partes distantes, y cuya ofensa no es seguida de riesgos, de muchos cpos. extraños introducidos inadvertidamente en el ref.^do sistema digestivo

En el hospital de S. Luis, dice Bayle, murió hace algunos años una maniaca, q.^e habiendo contrahido el habito de deglutirse agujas pequeñas de labor, se encontraron en numero de muchos cientos en las mallas del tejido celular de diferentes partes del cpo.

Por la misma ley de conservacion vemos q.^e á las veces se forma una adherencia intima entre el peritoneo y el higado, ó entre este y el estomago, ó de aquel con el colon

y sin que se derrame una gota de pus en el vientre sale del parenquima ó superficie del higado ya p.r abertura exterior ya por vómito, ya p.r deposiciones ventrales.

Muchos otros casos podrá citar en apoyo de lo q.e viene expuesto si asi en su maceracion como en los procedimientos, que emplea el organismo p.a la consumacion de tan importantes operaciones no pudiera y debiera confiarme ciegamente en la conocida erudicion y sana crítica de mis sabios comprofesores.

Mad.d y Junio 12 de 1828.

Juan Mosáenla

BIBLIOTECA DE COLEGIO DE SAN CARLOS

Aranda de Duero y Mayo 8 de 1828

Señor Dn. Sebastian Aso Travieso

El sincero amor y afecto q.e profeso á V.S. me disculpan el atrevimiento de molestar á V.S. con las dos adjuntas historias pues no tengo otro interes q.e el de ser util á la humanidad y a mis semejantes.

Perdone V.S. el Atrebimiento y mande cuanto sea de su agrado a su Discipulo y dd.o S.S.Q. S.M.

Vicente Ortega

Biblioteca Colegio de S. Carlos

1839 N.o 8 M

M
Mro 8
182[illegible]

...Atocha

...Madrid

COLEGIO DE SN. CARLOS BIBLIOTECA

En contestacion al oficio
q.e v. se sirbe dirigirme
fecha 19 del corriente
debo decirle, q.e con fecha
veinte y nueve de Mayo
proximo pasado, se con-
testo al primero, remitien
do cinco Frascos de cinuela
y unos nueve calculos q.e
se allaban en mi poder
todo lo que hiba dentro
de el oficio, y se cerro á pre
sencia del Sñ Adminis-
trador de Correos de estas
y el Sñ. Medico de esta
Villa D.n Segundo Chomo
con una nota en el sobre
q.e decia Ueba Cuerpos
estraños pertenecientes
al Real Colegio de Ciru
gia de San Carlos de

Madrid. por lo q.e no
dudo ó que la carta se
álla en la administra-
cion de ésa, ó el cartero
la á habierto, y no se
átrebido á presentarla.

No óstante si la
madre del q.e sé cita en
las Historias, qui siese
mandarme quatro q.e
con serba pertenecientes
á la vista, seran remiti-
dos á la mayor vrebedad.

Dios gũe á v. m.s
a.s
Aranda de Duero y Junio
25 de 1828=

Vicente Ortega

Sõr D.n Ynacio Ortega Srio. int.o

9 Junio 1828

SELLO 2º.
8 R.V.

FERD. VII. D. G. HISP. ET IND. R.

AÑO DE
1824.